

DON NADIE

orígenes

Nació en un pueblo y no se sentía orgulloso de eso. Allí no había grandes rascacielos, bancos, oficinas ni negocio. Según él, un pueblo destinado a morir. Con hambre de aprender, de crear, de innovar, no pertenecía a un lugar así. Soñaba cada día con estar lejos de este sitio, con poder estudiar más allá de la escuela en la que se juntaban niños talentosos y otros no tanto.

Su dormitorio, su laboratorio. Allí leía cada noche hasta **alta horas de la madrugada**. Tenía apenas muebles, una mesita y una silla donde se sentaba largas horas y escribía y hacía cálculos. Quizás todo aquello algún día le serviría para llegar lejos.

Su madre le gritaba desde el otro dormitorio: -¡Apaga la luz! ¡A dormir!

rutina

En su día a día no podía decir que era infeliz pero sí que le faltaba algo que allí no encontraba. Se levantaba muy tarde, pagando la factura de haber leído hasta casi el amanecer. Con más gritos:

-¡Vas a llegar tarde! ¡Vas a perder el autobús!

Su madre no le trataba mal ni mucho menos. Pero eran otros tiempos. Los niños no se criaban **entre algodones de azúcar** como ahora. Los padres se preocupaban por el cultivo, la cosecha, los animales... y los niños tenían que aportar su granito de arena. Tenían que echar una mano y no pedir. Sobre todo no pedir.

Y él no pedía.

juventud

Por eso, en cuanto tuvo la oportunidad, salió de ese lugar sin mirar atrás. Empezó un viaje a una nueva vida. Lejos de la agricultura, el campo.... Y la familia.

No fue difícil adaptarse a la vida rápida, un piso bien comunicado, compañeros con los que beber algo y compartir anécdotas del día, una Universidad donde podía conocer chicas y a su alcance, bibliotecas llenas y llenas de libros, información, datos, vida. Por fin **se sentía pleno**, lleno, feliz. Había encontrado su sitio.

Estudió y se formó, casi sin esfuerzo. Su genética le había premiado con una inteligencia especial. La capacidad de memorizar, de retener, de recordar. ¡Qué afortunado! ¡Leía libros y libros y sumaba conocimiento casi sin querer!

Noches de fiestas, noches de chicas, noches de alcohol. Bailaba, bebía, salía con alguna de ellas. Rubias, morenas, altas, bajas... y libros, más libros. Noches y amaneceres, uno tras otro.

Un sin fin de felicidad **desmesurada**. ¿Podría ser eterno este sentimiento? Él deseaba eso exactamente.

deseo cumplido

Claro, una persona con tanto talento y tanta ambición no **pasa desapercibida** fácilmente. Y él llamó la atención de sus profesores. Sus resultados brillantes, sus proyectos asombrosos, su capacidad de retención, de memoria, de comprensión.

Y ahí empezó todo. Llegó a alguna empresa de gran influencia, ¿para qué nombrarla? Al fin y al cabo hay millones de este tipo. Hombres de traje, hombres de negocio, mujeres hermosas, gente de éxito, gente inteligente, influyente, dinero, poder. No podía ser más feliz.

carrera

Ascendió, de hecho, ascendía cada año. Una carrera meteórica llena de premios y horas dedicadas al negocio. Viajes, conferencias, cenas de empresa... Y también, por seguir la norma, por no **ser un bicho raro**: una boda, tres hijos, una casa, un coche nuevo, otro, casa en la montaña, clases de tenis... Sus días pasaban a tanta velocidad que empezó a entristecer. Tenía todo, todo lo que había soñado pero le faltaban horas para disfrutarlo. Casi no veía a su mujer... ella.

ella

Se habían encontrado en una conferencia, un viaje de negocios y al cruzarse la mirada algo le bloqueó. Aquellos ojos verdes, grandes, le miraban con curiosidad y así fue. Ella quiso saber más de él y viceversa.

Esa misma noche durmieron juntos, una y otra vez el tiempo les ponía al límite y no tenían más que prisa. Prisa por conocerse, por amarse, por continuar, prisa por llegar más lejos, por crecer. Prisa por vivir.

Se casaron en una playa en Tailandia, en **un arrebató** de pasión durante unas vacaciones exprés. Sin invitados, sin familia. Se casaron rápido. Se amaron tan rápido, tanto... que también se terminó rápido.

el declive

Llegó a lo más alto, lo reconocían en la calle, tenía chófer y viajaba más y más. Premios, proyectos de éxito, más y más poder. Pero menos y menos tiempo. A su mujer casi no la veía, de sus hijos se perdió sus primeros pasos (estaba de viaje), sus primeras palabras (alguna reunión), sus problemas de adolescencia, (una conferencia)... Y así, llegó el momento en que ellos se cerraron y no contestaban ni a sus llamadas. No tenían nada que decirle, era un extraño para su propia familia.

Ella, que había reducido sus viajes y había sacrificado su carrera profesional por estar presente en la vida de sus hijos, le escribió un mensaje: "tenemos que hablar".

la consecuencia

Un divorcio, una mudanza y varios disgustos después, se sentía vacío. No había previsto esto. Un hombre con visión de negocio, capaz de prever acuerdos millonarios, capaz de crear estrategias para evitar problemas, crisis, pérdidas... había perdido lo único que realmente tenía.

Lo único que no había planeado antes.

Se sentía tan vacío que no era capaz de concentrarse, de trabajar, de producir...

toque de atención

Claro, no producía, no ganaba, no pensaba y no creaba. Rápidamente le sustituyeron por su compañero, alguien de mente brillante y sin problemas alrededor.

Se quedó solo, sin su posición de éxito. Sin los amigos que le acompañaban en los días de luces y éxitos. Sin su familia.

conclusión

No cuidó lo más importante. Pensó que el éxito duraría para siempre pero no invirtió en lo que realmente cuenta. El negocio es el negocio, sustituible, con altos y bajos, sin amigos de verdad.

La familia es la que te quiere, en las buenas y en las malas. La que debes cuidar a diario porque de lo contrario, eres un Don Nadie.

Diccionario

Altas horas de la madrugada: entre las 12 de la noche y las 6 de la mañana. Tarde.
(wee hours)

Entre algodones de azúcar: de manera lujosa (to be wrapped in cotton wool)

Sentirse pleno: sentirse 100% feliz (full of joy)

Desmesurado: exagerado (excessive)

Pasar desapercibido: no llamar la atención de nada/nadie (to go unnoticed)

Ser un bicho raro: no actuar de la manera considerada "normal" (a weirdo)

Un arrebato: mucha emoción (a fit/outburst)

Luces y éxitos: momentos positivos profesional y personalmente (lights & success)

Altos y bajos: momentos buenos y malos (ups and downs)

Ser un Don Nadie: persona sin importancia, insignificante (to be nobody)

